

DISCURSO DE INGRESO
DEL
Excmo. Sr. Dr. D. Enrique de Aguinaga

**“DIMENSION CIENTIFICA
DEL PERIODISMO”**



Depósito Legal: M - 43.330 - 1995

Gráficas Chile, S.A.L. - Chile, 27 - Tel./Fax 359 57 55 - 28016 Madrid

**EXCELENTISIMO SEÑOR PRESIDENTE,
EXCELENTISIMOS SEÑORES ACADEMICOS,
SEÑORAS Y SEÑORES:**

¿Cómo agradecer a la Real Academia de Doctores la generosa e intrépida decisión de acogerme cual uno más de sus académicos?

Me incluyo entre las personas permanentemente obligadas al doble ejercicio de dar explicaciones y expresar gratitudes. Y esta sensación personal se agranda en este momento, en que se acumulan las explicaciones y las gratitudes necesarias.

Quede patente, por lo pronto, mi gratitud a los doctores Don **Francisco Arquero Soría**, Don **José Cepeda Adán** y Don **Julián Manuel Fernández del Corral**, que tuvieron la bondad de avalar mi candidatura; a los doctores componentes de la Junta de Admisiones, que la aprobaron; a los doctores componentes de la Sección de Filosofía y Letras y Ciencias de la Información (con su presidente, el doctor Don **Antonio López Gómez**), que la acogieron; al Pleno de la Corporación, que me admite, y a su Presidente, el doctor Don **Gustavo Villapalos Salas**, que, además, es mi Rector complutense.

La circunstancia de ser el primer doctor en Ciencias de la Información que accede a esta Academia amplía mi gratitud a todos los doctores de esta especialidad. Todos ellos podrían estar merecidamen-

te en mi lugar y, con su elíptica deferencia, me otorgan, aunque sea figuradamente, el honor de su representación.

Me ha correspondido, además, el honor de suceder en la plaza de académico al que fuera Rector de la Universidad Complutense, doctor Don **Angel González Alvarez**. No es una memoria formularia la que dedico a mi antecesor, catedrático de Metafísica, que, nacido en Magaz de Cepeda (León) en 1916 y fallecido en Madrid en 1991, dedicó su vida a la Universidad.

Mi memoria de licenciatura [1], en lo que tiene de análisis de la función de la Universidad en orden a la formación de profesionales, se acogió expresamente a los criterios de autoridad del doctor **González Alvarez** y de ellos se benefició naturalmente.

El doctor **González Alvarez** solía definir a la Universidad como casa de saberes especulativos, prácticos y técnicos y, por consiguiente, con un triple objetivo: *saber para saber, saber para obrar y saber para crear*. Su rectorado complutense (1973-1976) coincide con la etapa inicial de la Facultad de Ciencias de la Información, que entendió como identificación de dos categorías: la verdad y la realidad. De ella dijo: *Con la Facultad de Ciencias de la Información, la Universidad completa su esencia y se hace más Universitas* [2].

Y, todavía, una palabra de gratitud, tanto más breve cuanto más efusiva y cordial, para el doctor Don **Angel Vian Ortuño**, que, con su discurso de acogida, me acompaña y ampara en este acto, como me ha acompañado y amparado en toda mi peripecia universitaria, desde que, en el curso 1961-1962, colaboró en el ciclo de lecciones magistrales que, como Secretario del Centro, organicé con el título premonitorio de *Encuentro de la Escuela Oficial de Periodismo y la Universidad de Madrid*. El Dr. **Vian** es un auténtico hombre de ciencia y, por su generosa y veterana amistad, sabrá perdonarme esta provocación que le requiere en la tierra firme de su laboratorio para hacerle caminar por las movedizas arenas del análisis periodístico.

[1] ENRIQUE DE AGUINAGA, *Periodismo, profesión. Estudio para definición objetiva del ejercicio profesional del Periodismo*, Fragua, Madrid, 1980, pp. 94-95.

[2] MIGUEL VEYRAT, *González Alvarez: Los grupos políticos ansían conquistar la Universidad*, entrevista con ANGEL GONZALEZ ALVAREZ, en "Nuevo Diario", Madrid, 20 de enero de 1994.

Con este espíritu, no sólo como precepto estatutario, sino también como modesto pero fervoroso anticipo de tantas explicaciones y gratitudes como debo, presento mi discurso de ingreso en esta Real Academia de Doctores.

1. LA PREGUNTA DE TODOS LOS DIAS

Este discurso sobre la *dimensión científica del Periodismo* se inicia con una anécdota. Tal licencia quizá no sea muy ortodoxa en el método científico pero es habitual en el estilo periodístico del que lógicamente debo partir en busca de aquella dimensión.

El 28 de octubre de 1871, en Ujiji (Tanzania), junto al lago Tanganika, el periodista **Henry Morton Stanley** [3] encuentra al misionero y explorador **David Livingstone** [4] cuya falta de noticias había inquietado a las sociedades geográficas europeas y a la atención pública.

De los abundantes y variados relatos del encuentro tomo la versión directa del diario de **Stanley** [5] ya que esta escena, tantas veces referida, no se describe en el diario de **Livingstone** [6].

[3] HENRY MORTON STANLEY (Denbigh, Gales, 1841- Londres, 1904). Su trabajo como corresponsal de "New York Herald" le convirtió en explorador de tres continentes y, como tal, contribuyó a la creación del Congo Belga, al servicio del Rey Leopoldo. Su verdadero nombre es John Rowlands,

[4] DAVID LIVINGSTONE (Blantyre, 1813-Chitambo, 1873).

[5] HENRY M. STANLEY, *Viaje en busca del doctor Livingstone al centro de Africa*, Adalia, Madrid, 1985.

[6] HORACE WALLER, *El último diario del doctor Livingstone*, Anjana, Madrid, 1984, p. 321.

Se había perdido el rastro y se conjeturaba la muerte [7] de **Livingstone**, explorador escocés, descubridor del desierto de Kalahari, del río Zambeze, de las fuentes del Congo, del lago Nyasa y de las cataratas Victoria.

Entonces, el 16 de octubre de 1869, en la onda revolucionaria del destronamiento de **Isabel II**, **Stanley**, corresponsal inglés, de veintiocho años, que se encontraba en Madrid, al servicio del *New York Herald*, recibe la orden de su director, **James Gordon Bennet**: *Busque a Livingstone*.

El *New York Herald*, fundado en 1835 por **Bennet**, fue pionero de la Prensa industrial o popular; es decir, de los llamados *penny papers* o *periódicos de penique*, que dan lugar a las audacias del sensacionalismo norteamericano, después tan contagioso.

Con un coste final de más de 20.000 dolares [8], siguiendo las instrucciones de su director, **Stanley** se pone en viaje dando un largo rodeo periodístico que dura dos años y pasa por la inauguración del canal de Suez, la expedición Baker al alto Egipto, el hallazgo de los cimientos del templo de Salomón, Constantinopla, la guerra de Crimea, el Cáucaso, Teheran y la India, hasta llegar a Zanzibar, punto de partida para la búsqueda de **Livingstone**.

Desde la costa africana del Indico, **Stanley** se interna en el continente y, por fin, da con el paradero de **Livingstone**. El dialogo del encuentro, paradigma de cortesía, lo cuenta originariamente **Stanley** en su Diario con estas precisas palabras, luego tan repetidas:

- *El doctor Livingstone, supongo.*
- *Si, caballero.*
- *Doy gracias a Dios por haberme permitido encontraros.*
- *Me considero dichoso por estar aquí para poder recibirlos [9].*

[7] JUAN BALANSO, *Livingstone, el profeta perdido*, en ABC, 29 de abril de 1973.

[8] HORACE WALLER, o.c., p. 321.

[9] HENRY M. STANLEY, o.c. p. 144.

Tras el histórico saludo, **Livingstone** y **Stanley** se retiran a dialogar en el interior de la cabaña de aquel y, para empezar, el periodista entrega al misionero una saca con el correo que se había acumulado en Alejandría hasta el 1 de noviembre de 1870. **Livingstone** la abre, separa dos cartas de sus hijos y, con ellas en la mano, le pide al periodista noticias generales.

—*Ved primero las cartas, doctor. Debéis estar impaciente por leerlas* [10].

A la invitación de **Stanley**, **Livingstone** responde con una demanda que debería estar escrita en las paredes de todas las Escuelas de Periodismo.

—*He esperado cartas durante años y ahora tengo paciencia. Algunas horas más no son nada. Dadme noticias en general. ¿Que sucede en el mundo?* [11].

Y, comenzando por la apertura del canal de Suez, el periodista informa al misionero y explorador de los últimos acontecimientos mundiales. El propio **Livingstone** lo comenta en su diario:

Lo que Stanley tenía que decir a un hombre que desde hacía dos años no había recibido noticias de Europa conmovió todas sus fibras [12].

He aquí, en la impaciencia del paciente **Livingstone**, la razón del Periodismo:

—*Dadme noticias en general ¿Qué pasa por el mundo?*

No sería difícil ni descabellado establecer un paralelo entre Filosofía, que sistematiza el amor a la sabiduría, y Periodismo, que sistematiza el afán de noticias. En mi bachillerato, con **Eduardo Nicol** de profesor de Filosofía, supe que **Creso** dijo a **Solón**:

[10] IBIDEM, p. 147.

[11] IBIDEM.

[12] HORACE WALLER, o.c., p. 321.

—He oído decir que has viajado por muchos países, filosofando, por el afán de saber.

En las aulas del Instituto Salmerón de Barcelona, hace ya medio siglo largo, aprendí que, en aquella frase, relatada por **Herodoto**, periodista a su modo, el agregado *por el afán de saber* debe interpretarse directamente como una explicación del gerundio *filosofando*, tal como hoy podríamos explicar el gerundio *leyendo periódicos*.

Este es el sentido reversible de la vieja historieta que aconsejaba *menos viajar y más leer la Prensa*. La vieja historieta tiene las actuales traducciones de *Más viajar y menos leer la Prensa* o *Menos leer la Prensa y más ver la Televisión*, que, con sus interpretaciones, por encima de la eutrapelia, puede presentarse como atisbo del planteamiento científico de la relación Periodismo-Realidad

2. EL PERIODISMO, COMO RESPUESTA

A la pregunta *¿Qué pasa por el mundo?* el Periodismo responde con noticias o informaciones, según modos históricamente muy diversos, que sólo alcanzan la condición de sistema a partir de la revolución industrial. Esta es la razón de que este discurso se circunscriba en el Periodismo moderno, propio y característico del siglo XX, al igual que el desarrollo de las Ciencias Sociales a cuyo ámbito se acoge.

¿Que pasa por el mundo? El Periodismo responde con noticias o informaciones pero no de modo inorgánico, sino con noticias o informaciones sometidas a un *sistema de clasificación* ya que los periódicos que, en las páginas de publicidad, utilizan frecuentemente el rotulo de *anuncios clasificados*, podrían poner, al frente de todas sus páginas y con toda propiedad, el rótulo de *noticias o informaciones clasificadas*, en cuanto que (idea capital) *el Periodismo es un sistema de clasificación de la realidad*.

La realidad clasificada por el Periodismo es el universo de los hechos en el vector temporal de nuestra conciencia que llamamos *actualidad*. Se trata, en efecto, de una *clasificación mundial*, referida a un mundo, que periodísticamente, tanto puede ser el mundo planetario como un mundo particular o, en definitiva, aquello que, con diversa magnitud, llamamos *nuestro mundo*.

El *macroperiodismo* o el *microperiodismo* tratan igualmente de proporcionarnos una *imago mundi* y, en este análisis, no es una observación inoportuna la de que tantos periódicos, de tiempos y lugares tan variados, lleven a su cabecera, con el concepto de la temporalidad y de modo recurrente, el concepto de mundialidad, en títulos como *El Mundo*, *Il Mondo*, *Die Welt*, *Le Monde*, *El Globo*, *La Esfera*, *El Universo*, *El Universal*, *Mundo Deportivo*, *Mundo Obrero* o *Mundo Financiero*, pongo por ejemplos.

¿Que pasa por el mundo? La imposibilidad fáctica de responder a la pregunta en todos sus términos, determina una doble característica del Periodismo, doble característica que configura su sistema: *el Periodismo actúa por sinécdoque* (representando el todo por la parte) y *se manifiesta por conjuntos* (diferenciando entre acto informativo y acto periodístico).

Por el acto periodístico —conviene repetirlo progresivamente— se responde a la pregunta *¿Que pasa por el mundo?* con un conjunto de noticias o informaciones que realmente no refieren *todo lo que pasa por el mundo*, sino *lo más importante de lo que pasa por el mundo*, en la actualidad.

El conjunto periodístico está formado por una suma de contenidos organizados en un continente; tan necesariamente organizados que, en esta concepción del Periodismo como clasificación de la realidad, no cabe el acto informativo exento, sino el acto periodístico referido al conjunto en que se clasifica. Esto es lo que en los manuales de Periodismo se llama *relatividad de la noticia*.

La idea del continente periodístico como marco de la organización de los contenidos tiene su metáfora en el hecho lingüístico de que la palabra *mundo* sea sinónima de *baúl*. En el continente periodístico se acomodan sistemáticamente los hechos conceptuados como *más importantes* mediante dos operaciones matrices del Periodismo, que son las operaciones de *selección* y de *valoración*.

Selección y valoración periodísticas, dicho de modo coloquial, son las operaciones que determinan lo que se publica y lo que se deja de publicar (*lo que se mete y lo que no se mete en el baúl*) y, sucesivamente, el modo en que se publica aquello que se ha considerado digno de publicación.

Mundo, realidad, actualidad, clasificación, importancia, selección y valoración. En estos siete términos se puede resumir, de momento, el repertorio de ideas básicas para una consideración científica del Periodismo.

En esta primera y elemental aproximación, aparece efectivamente una concepción periodística, que se sobrepone al estricto ejercicio de escritura, que se sobrepone a la tradicional concepción artística del periodismo, de filiación literaria, raíz decimonónica y proyección política.

La *dimensión científica del Periodismo*, así suscitada, se sitúa no sólo en el marco de las Ciencias Sociales, sino también en el marco de la Teoría del Conocimiento, en cuanto concepción de un saber específico, el ya definido como *saber periodístico* [13].

Un redondeo más: el Periodismo como *sistema de clasificación de la realidad*, referido a una *realidad mundial y actual*, que opera por *selección y valoración*, tiene como base del sistema los *factores de importancia periodística*, que son factores subjetivos, depuradores de factores objetivos, que son los *factores de interés general*.

¡Cómo se aleja la *concepción artística* del Periodismo, en cuanto suma de intrepidez, ingenio, gracia, talento, oportunidad o vocación! Y, al mismo tiempo, ¡cómo se aproxima la consideración de la *esencia del Periodismo*, que, en definitiva, es el objetivo de su consideración científica!

Hay una tradicional resistencia a aceptar la dimensión científica del Periodismo. Es una inercia que tanto procede de la ignorancia sobre la existencia y formalización de la teoría o esencia periodísticas como de la abrumadora presencia de los efectos o resultados prácticos del propio Periodismo.

Se confunde la *esencia del Periodismo* con los efectos del Periodismo. Los efectos del Periodismo son muy llamativos, son como la hiedra que oculta el árbol que le sirve de sostén. ¿Diríamos, acaso, que la esencia de la aviación es el viaje, el transporte o el bombardeo? ¿Diríamos que la esencia del vehículo es la carga? No. La esencia de la aviación es el vuelo, como la esencia del vehículo es el movimiento.

[13] JUAN BENEYTO, *El saber periodístico*, Editora Nacional, Madrid, 1974.

Abrumados por los efectos, se llega a creer que la *esencia del Periodismo* es su mercancía y su influencia en la sociedad, cuando esencialmente el Periodismo es una taxonomía, una *clasificación de la realidad*. Lo que ocurre es que aquella taxonomía genera poder o contrapoder y, por lo tanto, conflicto para el dominio de ese poder.

3. AMBITO UNIVERSITARIO

La *dimensión científica del Periodismo* tiene su residencia, claro está, en la Universidad y, por lo tanto, su hito histórico en la incorporación de los estudios de Periodismo al ámbito universitario, que, en España, se produce en 1970, no como un acto repentino o caprichoso sino como consecuencia de un largo y muchas veces incomodo proceso.

A la anticipación del profesor **Fernando Araujo** [14] que, en 1887, en la Universidad de Salamanca, organiza un primer curso de Periodismo, sucede la iniciativa de la Asociación de la Prensa de Madrid que, en 1899, intenta una Escuela de Periodistas. El intento tiene que reducirse a un ciclo de *enseñanzas profesionales*; pero deja un jugoso debate público en el que intervienen **Gabriel Ricardo España, Luis Royo Villanova, Eusebio Blasco, Luis Gabaldón y José Zahonero** [15]. En aquel debate surge una pregunta clarividente que se repite a lo largo del siglo XX:

La Escuela de Periodistas ¿ha de ser científica y teórica o todavía habrá de marcarse más su carácter especialista y práctico? [16].

Subrayo el *todavía*.

Todavía no había escrito **Joseph Pulitzer** su discurso fundacional de 1904, con el vaticinio de que, antes de que finalice este siglo,

[14] FERNANDO ARAUJO (Salamanca, 1857-Madrid, 1914) doctor en Filosofía y Letras, licenciado en Derecho, profesor de Literatura General e Historia de la Literatura Española, catedrático de francés en Salamanca, Toledo y Madrid.

[15] REVISTA POLITICA Y PARLAMENTARIA, *La Escuela de Periodistas*, num. 1,2,3 y 4, Madrid, noviembre-diciembre de 1899.

[16] IBIDEM, num. 3, 15 de diciembre de 1899.

las Escuelas de Periodismo serían incorporadas a la Universidad, como lo están el Derecho o la Medicina [17].

Todavía no se había fundado en Alemania, en 1916, bajo la dirección de **Karl Bücher**, el *Leipziger Institut für Zeitungskunde*, del cual y de la *Zeitungswissenschaft* o Ciencia del Periódico son cualificados representantes **Otto Groth**, **Walter Hegeman** y **Emil Dovifat**, hoy instalados en los repertorios universitarios.

Todavía los periodistas españoles, asociados en la Federación Nacional de Asociaciones de la Prensa y reunidos en asamblea general, en Sevilla, en 1923, no habían demandado la institución del carnet profesional, en defecto del título, *por no hallarse instituida (como este fuera nuestro deseo)* —dice literalmente la proposición— *una Facultad en la que, demostrada la aptitud, fuese otorgado* [18].

Todavía el catedrático **Alfredo Mendizabal** no había publicado, en 1928, en la Universidad de Zaragoza, su perspicaz y completo informe sobre la instalación de los estudios de Periodismo en la Enseñanza Superior, que la explica como la pretensión de *ayudar, fomentar y cultivar por métodos científicos la vocación periodística* [19].

Todavía **Walter Lippmann** [20], uno de los periodistas egregios del siglo XX, patrocinador del asentamiento universitario del Periodismo, no había formulado su alegato ante la asamblea londinense del Instituto Internacional de la Prensa, en 1965, reclamando para el periodista la existencia de *un cuerpo de saber organizado* [21].

[17] JOSEPH PULITZER, *The College of journalism*, en "North American Review", núm 570, mayo de 1904, pp. 641-680.

[18] FEDERACION NACIONAL DE ASOCIACIONES DE LA PRENSA, Proposición sobre el carnet único de periodista, II Asamblea, Sevilla, 29 de mayo a 3 de junio de 1923.

[19] ALFREDO MENDIZABAL, *Aspectos de la reforma universitaria, la Escuela de Periodismo y la Universidad*, en "Universidad", revista de cultura y vida universitaria, Zaragoza, enero-marzo, 1928.

[20] HERNAN DEBESA CASTRO, *Walter Lippmann, periodista (1889-1974)*, tesis doctoral, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad de Navarra, Pamplona, mayo de 1988.

[21] WALTER LIPPMANN, *A Free Press — why it is important and how it can be sustained*, Londres, 27 de mayo de 1965.

Todavía los estudios de Periodismo no se habían incorporado, en 1970, a la Universidad española [22], cuyas funciones principales al servicio de la sociedad, según la vigente Ley, son *la creación, desarrollo, transmisión y crítica de la ciencia*, así como *la preparación para el ejercicio de actividades profesionales que exijan la aplicación de conocimientos y métodos científicos* [23].

Todavía no se había pronunciado el nombre de las Facultades de Ciencias de la Información, que actualmente, sólo en el seno científico de los Departamentos de la Sección de Periodismo de la Universidad Complutense de Madrid, han propiciado la elaboración de 239 tesis doctorales [24].

4. ESENCIA DEL PERIODISMO

Todo el proceso, apuntado en las notas anteriores, en medio de un debate tan largo como el rodeo de **Stanley** en la búsqueda de **Livingstone**, tiene como fundamento científico la búsqueda de respuesta a la pregunta clave: *¿Cuál es la esencia del Periodismo?*

¿En qué consiste esencialmente el Periodismo? ¿Cuál es la razón última o la índole que permanece, cuando el Periodismo se despoja de todos sus accesorios? ¿Qué es lo que identifica al Periodismo de cualquier tiempo y lugar, con independencia de los estilos y de las técnicas? ¿Existe una esencia a la que se pueda reducir todo Periodismo y que al mismo tiempo sirva para definir cualquier Periodismo que lo sea esencialmente? ¿Cuál es, en definitiva, la *dimensión científica del Periodismo?*

Puedo decir, sin hipérbole, que a la respuesta de aquellas preguntas he dedicado mi vida profesional y mi vida académica, procurando que no me sucediera como al herrero, que a fuerza de machacar se le

[22] LEY GENERAL DE EDUCACION Y FINANCIAMIENTO DE LA REFORMA EDUCATIVA, 14/1970, 4 de agosto, B.O.E. de los días 6 y 7, Disposición Transitoria 2.5.

[23] LEY DE REFORMA UNIVERSITARIA, 11/1983, de 25 de agosto.

[24] Dato de abril de 1995.

olvidó el oficio, o como a la ruedecilla del reloj, que cumple con exactitud sus rotaciones pero nunca sabe la hora que es.

Con tal espíritu crítico, en 1953, al impartir un curso sobre Reporte­rismo, tengo un primer destello de la *esencia del Periodismo*, que es un destello excluyente y radical: frente a la tradición y contra lo que cabría esperar, la *esencia del Periodismo* no es la Redacción, entendida como forma de escritura.

En aquel año, hace más de cuarenta, el año en que me inicio como docente, atisbo la idea de que el Periodismo no es sólo la persecución de la noticia (versión heroica y cinematográfica) o la escritura urgente (versión talentosa y artística) o la influencia en la mentalidad pública (versión magistral y redentora), sino que hay algo que ahí está, en el fondo, pero que todavía no llamamos por su nombre. Y así lo dejé escrito:

A lo largo de este examen (una monografía de cien páginas) hemos visto como, por diversos y a veces complicados procedimientos, el reportero procura contestar a la pregunta de Livingstone (¿Qué pasa por el mundo?), que es la pregunta del lector de periódicos. Tiene que haber una mente superior en el periódico para ensamblar las piezas del mosaico de la realidad. La cuestión final es la de si tal composición se verifica correctamente, en la debida proporción. Pero la respuesta a esta pregunta es harina de otro costal [25].

La composición del mosaico de la realidad, la *harina de otro costal*, más allá del *reporterismo*, del *columnismo*, del *editorialismo*, por debajo de la piel periodística, es la consistencia del Periodismo, aquello en que el Periodismo consiste.

La búsqueda de aquella consistencia es la búsqueda de la *esencia del Periodismo*, por encima de sus apariencias; la búsqueda para el Periodismo, tan polimorfo, de una idea unitaria, lo más estable posible, por encima de las evoluciones de la técnica o del estilo, que son los dos primeros deslumbramientos periodísticos.

En esta búsqueda, el Periodismo, en cuanto objeto de estudio, cumple la sublimación clásica: *Dar la existencia por la esencia*. Por las

[25] ENRIQUE DE AGUINAGA, *Reporte­rismo*, Cursos monográficos de Periodismo, Instituto Social León XIII, Madrid, 1953.

vías de la técnica y el estilo, se ha desarmado el juguete y se han puesto sobre la mesa ruedas y resortes. La Historia, la Sociología, la Economía, la Ética o el Derecho han analizado las piezas, una y otra vez.

La bibliografía sobre la existencia del Periodismo es abrumadora. ¿Qué hacer con tanto análisis? ¿Cómo destilar sus heterogeneidades y contradicciones? También para el Periodismo, en su modernidad, ha llegado la hora de la síntesis, que resista las mudanzas estilísticas y los progresos técnicos.

Hay que dar con la esencia, que es una idea infrecuente en los tratados de Periodismo; pero que ya tiene sus tratadistas en nuestra Universidad y en otras Universidades. Así se puede considerar a **Vladimir Hudec**, decano de la Facultad de Periodismo de la Universidad Carolina de Praga, autor del opúsculo *El Periodismo. Esencia. Funciones sociales, Desarrollo* [26], que dejó sobre la mesa.

5. EL PERIODISMO COMO PERIODIFICACION

Para mí, la primera formalización de aquella idea esencial se produce en la Escuela Oficial de Periodismo de Madrid, cuando, en octubre de 1957, con el claustro de profesores, asisto a la apertura de curso y escucho la lección inaugural del director, el profesor **Beneyto**, que expone el concepto de *periodificación*, como fundamento de la dimensión científica del periodismo [27].

En tres párrafos de aquel discurso se concentra la proposición. Son tres párrafos cargados de sugerencias :

Primer párrafo:

Una de las raíces olvidadas, entre las que pueden servir de etimología del término Periodismo, es aquella que nos trae el regalo del concepto de periodizar o periodificar,

[26] VLADIMIR HUDEC, *El Periodismo. Esencia. Funciones sociales. Desarrollo*, Organización Internacional de Periodistas, Praga, 1980.

[27] JUAN BENEYTO, *El saber periodístico*, en "Discursos pronunciados en los actos de apertura del año académico 1957-58", Madrid-Barcelona, Escuela Oficial de Periodismo, octubre de 1957, p. 5.

*que consiste en agrupar las ideas y los acaeceres en las parcelas determinadas por la cronología. Partiendo de ahí, los hontanares del Periodismo encuentran sabores de ritmo y vigos de método. Porque en realidad **el periodista, es, antes que otra cosa, un ordenador de informaciones y opiniones.***

Segundo párrafo:

Fundamentalmente el periódico aparece como un casillero. Cuando vemos una página "cajón de sastre" falla la aplicación de la técnica periodística. El armado del periódico expresa el conjunto: pero tal expresión no hace sino proyectar un sistema de ideas ...El desconocimiento de aquella raíz hace explicable la presente confusión en torno a la esencia del saber periodístico.

Y tercer párrafo:

El Periodismo no puede ser ciencia sin contar con principios, y sólo cuando esos principios le hagan trabajar con rendimiento máximo, quedará constituido como tal ciencia.

Salta a la vista que **Beneyto** no sólo propone el concepto de *periodificación*, sino que lo acompaña de sugerencias como ámbito del propio concepto: el periodista como ordenador, *antes que otra cosa*; el periódico como casillero o clasificador; la página desordenada como caos; el conjunto como producto de un sistema de ideas; el saber periodístico como esencia; y los principios periodísticos como base científica.

En este punto, con la perspectiva de los casi cuarenta años transcurridos, procede preguntar por las razones de tal hallazgo ya que, dada su naturaleza, no se puede atribuir al azar. Una coincidencia viene a potenciar la tesis de la *periodificación*: por una parte, la crisis de la *periodicidad* como característica del Periodismo y, por otra parte, la consolidación de las Ciencias de la Información.

La implantación de la televisión y la extensión de la radio como medios populares de comunicación asientan la técnica de la información instantánea y continua, arrebatando a la Prensa, típicamente periódica, la

primacía de la noticia. Vivimos inmersos en un sistema periodístico que es un *continuo* aristotélico.

Así se entiende fácilmente la crisis de la *periodicidad* periódica. El Periodismo, desde su dimensión científica, ya no lo es tanto por la *periodicidad*, por su cadencia rítmica, como por la *periodificación*, por su sistema clasificatorio.

Por otra parte, según el propio **Beneyto**, la *periodificación* constituye un principio científico del Periodismo. ¿Cómo enunciar este principio en un ambiente en el que todavía se discute y ridiculiza la existencia de la Escuela de Periodismo? Tiene que pasar la etapa vergonzante de la Ciencia del Periodismo y tienen que consolidarse, con su aceptación, las Ciencias de la Información para que la *periodificación* pueda presentarse como un hallazgo que modifica la concepción tradicional del Periodismo.

Así se explica que un principio tan claro como el de la *periodificación* haya tardado en adquirir enunciación científica. Lo que sigue sorprendiendo es que, tras el levantamiento de la idea, con tan precisa localización, **Beneyto** no vuelva sobre ella en su obra posterior y la disuelva en su *opera omnia*.

La sorpresa se confirma en la contestación de **Beneyto**, cuando, en 1982, para la tesis doctoral [28], le solicito información sobre los orígenes de su hallazgo, sobre los orígenes de la idea del Periodismo como *periodificación*, y me responde:

Solamente en "El saber periodístico" (Madrid, Editora Nacional, 1947) y en "Conocimiento de la información" (Madrid, Alianza, 1973) encuentro referencias útiles. Generalmente los artículos de revistas han sido primeras versiones de textos que reelaborados han pasado a libros. Puede ser, sin embargo, que alguno —acaso el que buscas— haya quedado fuera, pero en conjunto mis ideas están en esos libros.... Y en el viejo "Mass communications" de 1957, luego bien decantado [29].

[28] ENRIQUE DE AGUINAGA, *Epistemología del ejercicio periodístico. Los estudios de Periodismo y su proyección profesional*, Tesis doctoral 85/84, Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Reprografía, 1984.

[29] JUAN BENEYTO, carta a Enrique de Aguinaga, Madrid, 1 de mayo de 1982.

6. INVESTIGACION DOCENTE

Con aquella versión auténtica, a partir de la tesis doctoral, mi investigación docente sobre la *dimensión científica del Periodismo* queda replanteada como el reto de recuperar la idea de **Beneyto** y, desde ella, proyectar la trama lógica de su desarrollo. Este se convierte, en efecto, en el fondo de mi trabajo complutense, en el Departamento de Periodismo I [30].

Hay una primera observación. **Beneyto**, que abre el campo de esta investigación, presenta al periodista como *ordenador de informaciones* y opiniones y, por tanto, al Periodismo como un *orden*; pero, aunque parezca una sutileza, no pronuncia la palabra clave: *clasificación*.

La clasificación es la base de mi investigación que elaboro principalmente en el aula de Redacción Periodística con el contraste de los alumnos, de modo que, curso tras curso, en programas y lecciones, se perfila la idea de la *vis clasificatoria* del Periodismo: primero, el Periodismo como sistema; después, sistema de clasificación; sistema de clasificación de la realidad; y finalmente, clasificación valorativa que no soló supone interpretación, sino también generación de la realidad misma.

Por vez primera (me permito suponerlo), en una clase de Redacción Periodística se habla sucesivamente de **Linneo**, **Mendeleyev** y **Heisenberg**.

La investigación se formaliza naturalmente en mi tesis doctoral, en mi proyecto docente de Cátedra y en la Cátedra misma, y también en la compilación presentada, primero, en el Centro Internacional para las Ciencias de la Comunicación de la Universidad de La Laguna [31] y, des-

[30] ENRIQUE DE AGUINAGA, *Esencia del Periodismo: la periodificación*, en "Revista de Ciencias de la Información", núm. 5, Facultad de Ciencias de la Información, Madrid, 1988.

[31] IDEM, *El Periodismo como ciencia: I. Superación del arte periodístico, II. El sistema periodístico, III. Nueva idea de la redacción periodística*, ciclo en el Curso Superior sobre técnicas de Redacción en Periodismo escrito, Centro Internacional para las Ciencias de la Comunicación, La Laguna, 16, 17 y 18 de febrero de 1987.

pués, en la Universidad Central de Bogotá [32] y en la Universidad de Navarra [33].

La formalización de la investigación parte de las ideas tradicionales que se superan (antítesis) y de las nuevas ideas que se proponen (tesis) según los dos enunciados siguientes:

La antítesis del Periodismo concebido como sistema es el Periodismo concebido como estilo. Paralelamente a la tesis del Periodismo como ciencia corresponde la antítesis del Periodismo como arte, del mismo modo que al Periodismo como modo clasificatorio corresponde el Periodismo como modo narrativo.

La tesis de la investigación se resume en los siguientes términos: el Periodismo es esencialmente un sistema de clasificación (periodificación) de la realidad, constituida por los hechos y opiniones actuales, mediante operaciones metódicas de selección y valoración, efectuadas por aplicación de los factores de interés, propios de cada ámbito social, y de los factores de importancia, propios de cada medio de comunicación periodística [34].

Cuando, en la Química del bachillerato, aprendía la tabla periódica de los elementos, establecida sesenta años antes por **Mendeleev** [35], no podía suponer ni remotamente que aquella tabla periódica tuviera el menor parentesco con el Periodismo al que, luego, me dedicaría.

La tabla de **Mendeleev** se denomina *periódica*, en cuanto

-
- [32] IBIDEM, Ciclo en la Primera Conferencia de Facultades y Escuelas de Periodismo, Comunicación Social, de América Latina, Universidad Central, Bogotá (Colombia) 14, 15 y 16 de septiembre de 1988.
- [33] IBIDEM, Comunicación en las Jornadas Internacionales de Ciencias de la Información, Universidad de Navarra, Pamplona, 8, 9 y 10 de noviembre de 1990.
- [34] IDEM, *Trabajo de investigación presentado al concurso convocado por resolución de la Universidad Complutense de Madrid, de 25 de agosto de 1987, para la provisión de la plaza de catedrático del Área de Periodismo*, Facultad de Ciencias de la Información, Madrid, 1987.
- [35] DIMITRI IVANOVICH MENDELEYEV, *La Ley periódica de los elementos químicos*, 1879.

clasificatoria, en cuanto sistema de clasificación de los elementos en razón de sus pesos atómicos, del mismo modo que el Periodismo, en cuanto *periodificación*, es un sistema de clasificación de la realidad en razón de la importancia de los hechos.

El neologismo *periodificación* no figura en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua en ninguna de sus tres posibles acepciones: histórica, química y periodística. Pero, en el campo de las ciencias experimentales, lo periódico es sinónimo de clasificatorio, de modo que la periodificación viene a continuar la tradición de la Taxonomía, representada por **Linneo**, como gran clasificador de la Naturaleza [36], y su necesaria referencia a **Porfirio de Tiro** y su *arbor porphyriana* [37].

La inercia del Periodismo, en cuanto realidad cotidiana al alcance de todos, se opone a que lo periodístico sobrepase la simple idea de la práctica o de la aplicación en el seno de los hábitos sociales. Hace falta un esfuerzo especulativo para depurar el concepto de Periodismo, liberándolo de sus aspectos formales o de sus encarnaciones.

Hace falta tal esfuerzo para entender, por ejemplo, que, aunque el Periodismo se manifieste por medio de la Prensa, la Radio o la Televisión, no toda Prensa es Periodismo ni toda Radio es Periodismo ni toda Televisión es Periodismo. Hace falta tal esfuerzo para entender, por ejemplo, que, en tanto que se puede hablar de *Prensa pornográfica*, hablar de *Periodismo pornográfico* sería una incoherencia. Hace falta tal esfuerzo para llegar a la conclusión de que la *periodicidad* no es el valor esencial del Periodismo.

El término *periodismo* no aparece en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua hasta 1869, en la XI edición. El término *periodismo*, que, efectivamente, en su presente extensión, aparece en el siglo XIX, se aplica simultáneamente a operaciones y realidades muy heterogéneas, según las cuales el Periodismo puede ser necesidad, empresa, misión, arte y oficio.

Como necesidad, el Periodismo es emanación espontánea de

[36] CAROLUS VON LINNEO (1707-1778), *Systema Naturae*, 1735.

[37] PORFIRIO DE TIRO (232-304) *Isagoge*.

la sociedad, satisfacción del innato afán de saber, conocimiento social, información utilitaria y circulación de opiniones.

Como empresa, el Periodismo procura la satisfacción de un mercado para la obtención de un beneficio en forma de rendimiento económico o social.

Como misión, el Periodismo es poder vigilante de los poderes, contrapoder, sistema de expresión espontánea, regulador de las expresiones orgánicas, creador de conciencia, servidor del bien común e instrumento de la política.

Como arte, el Periodismo es narración de los acontecimientos según un estilo propio, *historia de las últimas veinticuatro horas* y estación de la literatura urgente.

Como oficio (y no se agotan las acepciones) el Periodismo es, para unos, actividad; para otros, profesión; y, en largo y enconado debate, actividad en proceso de profesionalización, en la que se confunden muchas operaciones auxiliares, instrumentales, adyacentes o coadyuvantes.

Si el primer trabajo de toda investigación es la fijación de los términos, la concepción del Periodismo como *periodificación* no niega ninguno de aquellos; pero se reafirma como la concepción esencial entre todas las posibles concepciones del Periodismo, como la concepción científica o Periodismo *neotérico*, de modo semejante a la Filosofía *neotérica* o a la Medicina *neotérica*, que ya están en el diccionario [38].

Nadie, medianamente iniciado, podrá incurrir en la simpleza terminológica de confundir aquel Periodismo *neotérico* con las formulaciones estilísticas del *New Journalism* [39] o con una mera innovación. La *periodificación* es la concepción esencial, en cuanto denominador común de todas las demás concepciones, que parten de unas mismas concreciones (*continente y contenido*) y un mismo método (*la clasificación*).

[38] ENRIQUE DE AGUINAGA, *Epistemología del ejercicio periodístico*, Tesis doctoral 85/84, Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Reprografía, 1984, p. 678.

[39] IDEM, *Viejo Periodismo, nuevo Periodismo*, Universidad "Los Libertadores", Bogotá, 13 de septiembre de 1988. JUAN MANUEL FERNANDEZ, *Novelistas de la información*, en "El Mundo", Madrid, 8 de abril de 1995.

Depurando ideas y operaciones adventicias, la *periodificación* es el Periodismo propiamente dicho, definido como sistema que, por medio de informaciones, interpreta la realidad recreativamente (es decir, como una recreación atractiva y generadora, a la vez), de modo que, al tiempo que sirve de vehículo de opiniones, puede crear opinión. Y todo ello, en definitiva, para crear nueva realidad como consecuencia de las acciones o comportamientos suscitados.

¿Hay que aportar más ideas para la proclamación de la Teoría del Periodismo, producto directo de la *dimensión científica del Periodismo*, respuesta a la búsqueda de la *esencia del Periodismo*?

7. HACIA UNA TEORÍA DEL PERIODISMO

Vladimir Hudec, decano de la Facultad de Periodismo de la Universidad Carolina de Praga, se pregunta *¿Qué es el Periodismo?*, *¿Cuáles son la esencia del Periodismo y su lógica interna?*. Y el mismo se responde:

Las respuestas a estas preguntas puede ofrecerlas, en parte, una larga práctica, largos años de actividad en un medio de comunicación de masas; es decir, la experiencia. Sin embargo, una explicación completa de estas cuestiones sólo se puede encontrar en una verdadera investigación científica, teórica, de las complejas leyes internas que existen objetivamente en el Periodismo, como existen en todo fenómeno social, y que determinan su esencia, sus funciones, su desarrollo histórico y sus perspectivas futuras.

Es esta lógica, estas leyes internas lo que constituye la Teoría general del Periodismo, una ciencia en pleno desarrollo. La Teoría del Periodismo forma parte de las Ciencias Sociales y, por tanto —digámoslo desde un principio y con toda franqueza— sus rasgos esenciales se hallan bajo la influencia directa de la concepción ideológica del mundo y, en definitiva, de las posiciones de clase de los que, siguiendo diversas líneas, crean esa teoría, la desarrollan sobre la base de los conocimientos acumulados y formulan sus conclusiones [40].

[40] VLADIMIR HUDEC, o.c., p. 9-10.

La resistencia a aceptar la *dimensión científica del Periodismo* persiste y se trasmite a la hora de aceptar la existencia de una *Teoría del Periodismo*, no sólo por la general relación entre Ciencia y Teoría, sino también, en este caso particular, por la dificultad de admitir la cuestión previa y aclaratoria de lo que se deba entender por Periodismo a estos efectos.

No se trata, por tanto, de entrar en la discusión de las relaciones entre *teoría, principio, ley o hipótesis* ni de las diferencias entre *términos observacionales* y *términos teóricos* [41], sino, sencillamente, de aceptar que el Periodismo también puede considerarse como un *cuerpo coherente de conocimientos* o como un *sistema deductivo* [42], para lo cual hay que delimitar previamente la idea de Periodismo.

El profesor **Núñez Ladeveze** niega directamente la posibilidad de una *Teoría del Periodismo* [43]; pero la niega referida a la actividad y a la práctica periodísticas, afirmando que *no hay mejor modo de aprender periodismo que una sala de redacción* [44]. Niega, pues, tal posibilidad desde una base inapropiada, desde un anacronismo, como si alguien tratara de convertir aquella Teoría en requisito para ejercer de periodista, como si la *Teoría del Periodismo* tuviera que ser una Preceptiva que sustituyese a las técnicas de formación profesional.

Una vez más, habrá que distinguir los planos del *saber cómo* y del *saber por qué*.

Prueba de todo ello es que, en el mismo texto, **Núñez Ladeveze**, que ha compartido la cátedra con funciones periodísticas, afirma de modo lógico y textual la necesidad de la formación universitaria del periodista; la necesidad de la investigación y la aplicación de conocimientos teóricos en los estudios universitarios; la necesidad de que el Periodismo sea materia de investigación científica; y, en suma, la nece-

[41] JOSE FERRATER MORA, *Teoría*, en "Diccionario de Filosofía", IV, Alianza Editorial, Madrid, 1990, pp. 3221-3223.

[42] IBIDEM.

[43] LUIS NUÑEZ LADEVEZE, *Manual para Periodismo*, Ariel, Barcelona, 1991, p.22.

[44] IBIDEM, p. 23.

sidad de una Teoría del Periodismo, *aunque ninguna práctica pueda quedar subordinada a ella* [45].

En definitiva, el profesor **Núñez Ladeveze**, viene a corroborar la *Teoría del Periodismo* porque la excluye como norma de las operaciones periodísticas excluidas por la propia Teoría del Periodismo; porque, a diferencia del profesor **Hudec**, no ha depurado previamente la esencialidad del Periodismo; porque da por hecho que *reporterismo, publicismo, noticierismo y comentarismo* son el Periodismo propiamente dicho, cuando, en la Teoría propuesta, sólo lo es la *periodificación* o determinación de contenidos.

En este punto, no deja de ser notable que la *Teoría del Periodismo* haya tenido dificultades que no tuvo la veterana *Teoría de la Noticia*, instalada con naturalidad en los planes de estudios de las escuelas profesionales de Periodismo, anteriores a las Facultades de Ciencias de la Información [46].

Una vez más, contradictoriamente, la existencia ha eclipsado a la esencia; los empleos, efectos y resultados periodísticos prevalecen sobre lo esencial y, una vez más, se hace necesaria la búsqueda y proposición de la *esencia del Periodismo*.

Negando la *Teoría del Periodismo*, el profesor **Núñez Ladeveze** la afirma y, para que no haya duda, este mantenedor de la Teoría del Texto [47], termina su discurso con esta aseveración: *En una Redacción se aprende la artesanía o el oficio de la profesión pero se ignoran muchas cosas que podrían pasar por indispensables en la formación del periodista* [48].

Se presenta así como primer paso de la *Teoría del Periodismo* la delimitación del Periodismo como concepto a estos efectos teóricos.

[45] IBIDEM.

[46] ANGEL BENITO, "El por qué de una Teoría de la Noticia", en *La invención de la actualidad*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1955, p. 90.

[47] LUIS NUÑEZ LADEVEZE, *Teoría y práctica de la construcción del texto*, Ariel, Barcelona, 1993.

[48] IDEM, *Manual para Periodismo*, Ariel, Barcelona, 1991, p. 24.

Hay que definir, afinar o adelgazar la idea en busca de su esencia, en una operación de eliminaciones o negaciones sucesivas que resultan escandalosas para la concepción vulgar de lo periodístico. Este escándalo es el precio de la nueva dimensión científica que se contraponen a la tradición artesana, a que se refería el profesor **Núñez Ladeveze**.

Según el método clásico de la definición, para llegar a la *diferencia específica*, que en este caso es el Periodismo como *periodificación* (el Periodismo como *clasificación* y el periodista como *clasificador*) hay que partir del *género próximo*, que en este caso es la Comunicación (*toda Periodismo es Comunicación pero no toda Comunicación es Periodismo*).

La concepción del Periodismo como sistema de clasificación de la realidad o, abreviadamente, como *periodificación* plantea desde el principio dos cuestiones básicas: por una parte, el criterio de la clasificación y, por otra, obviamente, la necesaria pluralidad de lo clasificable y de lo clasificado.

Para la dimensión científica del Periodismo, resulta un argumento deslumbrante el hecho de que, hace tres siglos, el principio de la selección ya aparezca enunciado como básico. Efectivamente así ocurre en la primera tesis doctoral sobre periodismo, "De relationibus novellis", defendida el 8 de marzo de 1690 en la Universidad de Leipzig, por **Tobías Peucer**, que expone el principio de la selección periodística con el mismo razonamiento que ahora yo lo expongo aquí [49]. Mejor dicho: yo explico ahora en la Universidad Complutense el principio de la selección periodística con los mismos fundamentos que ya se explicaba hace trescientos años en la Universidad de Leipzig.

El Periodismo, en cuanto que no puede clasificar la realidad toda y actúa por sinécdoque, divide la realidad en dos partes enormemente desiguales: lo publicado y lo inédito, que se establecen subjetivamente en función de su importancia relativa.

Así, para la *Teoría del Periodismo*, como teoría propia, claramente diferenciada de la Teoría de la Información y de la Teoría de la

[49] TOBIAS PEUCER, *De relationibus novellis*, Capítulo XV, en "Periodística", revista, núm. 3, *La primera tesis doctoral sobre periodismo (Leipzig, 1690). Número especial conmemoratiu del III Centenari de l'obra de Tobías Paucer. Text complet i estudi introductorí*, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, 1990.

Comunicación, se derivan tres cuestiones capitales: primera, en qué consista la importancia periodística; segunda, métodos para su determinación y selección en cada caso; y tercera, criterios de valoración de los elementos seleccionados para componer, con arreglo a esta valoración, el conjunto final.

Es obvio que, en esta concepción, el Periodismo sólo puede operar sobre conjuntos para producir un nuevo conjunto. La unidad no puede ser objeto de clasificación y, por lo tanto, no caben actos periodísticos exentos.

Los tradicionalmente llamados actos periodísticos, son para la *periodificación* actos de *publicismo*, de *reporterismo*, de *noticierismo* o de *comentarismo*, elementos de la *periodificación* pero no la *periodificación* misma; actos que no se deben confundir con la *periodificación*, como no se confunde, por ejemplo, la albañilería con la arquitectura.

Un reportaje —y aquí ya tenemos el escándalo dialéctico— no es un acto periodístico sino un acto de *reporterismo*, un acto aportado como elemento clasificable. El acto periodístico (clasificador) se produce cuando el reportaje se instala o deja de instalarse, de un modo u otro modo, en un conjunto ordenado valorativamente para dar una versión de la realidad, una respuesta a la pregunta de **Livingstone**.

El *publicismo* o colaboración; el *reporterismo* o captación; el *noticierismo* o información; y el *comentarismo* u opinión —sigue el escándalo dialéctico— son operaciones instrumentales, auxiliares o coadyuvantes del Periodismo, operaciones todo lo importantes y brillantes que se quiera pero, en la Teoría propuesta, no son el propio Periodismo.

Habrà que repetir por enésima vez que la función esencial del Periodismo concebido como *periodificación* es la clasificación de la realidad y por ende la determinación de contenidos del continente periodístico, para añadir que la finalidad del Periodismo, así concebido, no es la información —el escándalo alcanza su cumbre— sino la transformación de la información en conocimiento. Es decir, la organización del caos acumulativo de los datos en una forma de saber que es el *saber periodístico*, de modo que la información sea materia prima del conocimiento [50].

[50] SERGIO VILAR, *Las nuevas formas de la riqueza*, en "Ya", Madrid, 21 de octubre de 1987.

El escándalo dialéctico de aquel aserto (*La finalidad del Periodismo no es la información*) puede curarse con otro escándalo mayor: *el Periodismo no busca la verdad*, afirmación bien elemental en el análisis, no por el cínico consejo (*No dejes que la realidad arruine tu reportaje*) sino porque efectivamente el Periodismo no busca la verdad, sino la noticia, que no es lo mismo, ni mucho menos, aunque la noticia deba ser verdadera.

La transformación de la información en conocimiento es la cúspide de la *Teoría del Periodismo*; pero esto que ahora se presenta como desideratum científico ya ha pasado por la intuición poética. **Elliot**, en su poema "La Roca", se pregunta: *¿Dónde está el conocimiento, perdido en la información?* [51].

Y **Vicente Aleixandre**, en "Poemas de la consumación", escribe misteriosamente:

*No eres tú quien lo dice.
Vive el que muere y calla el que ha vivido.
Mucho saber no es conocer. Te brillan
los ojos, pues nada sabes.
La juventud luciendo entre las olas.*

*Sólo los cuerpos arrasados velan
o mueren en el mar. Sólo el amor los crea.*

*De nuevo entre las olas nace
el mundo* [52].

En el prosaico lenguaje de los profesores, el norteamericano **Harlan Cleveland**, lo resume así:

*En mi léxico, la información es la mena, la suma
total de todos los datos e ideas, accesibles o no, que alguien
puede conocer en un momento dado. Conocimiento es lo que*

[51] THOMAS STEARNS ELLIOT (1888-1965), *The Rock*, 1934.

[52] VICENTE ALEIXANDRE, *Retorno*, texto inédito de *Poemas de la consumación*, en "Poesía 70", Granada, 1969.

resulta cuando alguien aplica el fuego de la refinación a la masa de datos e ideas, seleccionando y organizando lo que resulta útil para alguien [53].

8. CREACION DE LA REALIDAD

En esta perspectiva teórica, la transformación de la información en conocimiento, operación capital del Periodismo, es en definitiva un modo de ordenación del caos de la realidad para que resulte inteligible [54]. El Periodismo como *orden* (producto de una clasificación) y el periodista como *ordenador* (en la expresión de **Beneyto**) no son ocurrencias extravagantes. Cuatro referencias pueden apuntar los antecedentes de este pensamiento.

La primera aparece hace casi setenta y cinco años en la Enciclopedia Espasa y por eso resulta notable su anticipado despegue de la dominación del estilo:

Hay en el Periodismo algo que impide encuadrarlo en un genero literario determinado. Exige un talento sintético, de cultura enciclopédica y superficial, de agilidad mental, de clasificación de hechos, de crítica que gradúe la importancia de cuanto desfila por la vida, de distribución de cosas, que no hay nada que pueda confundirse con el Periodismo [55].

La segunda es de un clásico del Periodismo, **Emil Dovifat**, que en su clásico tratado, en los años cincuenta, subraya aquella concepción clasificatoria:

La tarea del redactor consiste en ordenar y formar, teniendo en cuenta que su mérito no está tanto en el escribir como en el saber buscar y en la iniciativa, que deben ser oportunos y fructuosos [56].

[53] HARLAN CLEVELAND (Universidad de Minnesota), *La Información como recurso*, en "Facetas", num 60, 2/1983.

[54] ANGEL VIVAS, *Jesús Hilario Tundidor. Ordenar el caso de la realidad*, en "Muface", num 124, Madrid, febrero de 1991.

[55] ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA, XLIII, *Periodismo*, Barcelona, Hijos de J. Espasa, 1921, p. 861.

[56] EMIL DOVIFAT, *Periodismo*, I, Méjico, U.T.E.H.A., 1959, p. 24.

La tercera, de los años ochenta, la plantea metafóricamente **Carlos Luis Alvarez**, "Cándido", que ha reflexionado sobre la cuestión, especialmente en su discurso "Información y conocimiento" [57]:

Creemos que el cielo estrellado es el sùmmum de la armonía porque lo proyectamos sobre un plano e introducimos el orden de las constelaciones. Pero en realidad es un caos. Así pasa con la actualidad, donde se juntan fenómenos de toda índole por modo abrupto y a veces arbitrario, aunque luego los proyectemos ordenadamente en los periódicos [58].

La cuarta, en fin, es del profesor **Martínez Albertos**, Director del Departamento de Periodismo I, que puede considerarse como la escuela complutense de estas y otras investigaciones concurrentes:

*El redactor, en contra de lo que dice el Diccionario de la Real Academia Española, no es la persona que "pone por escrito cosas sucedidas, acordadas o pensadas con anterioridad"....., (el redactor) es el profesional que dentro de un medio de comunicación periodística tiene habitualmente capacidad de decisión sobre estas tres cuestiones: sobre los temas o asuntos que van a ser abordados, sobre las fuentes que van a ser utilizadas y sobre las formas expresivas concretas en que los mensajes informativos van a ser plasmados [59].....De entrada.....todos los redactores tienen una cosa común dentro del trabajo periodístico: clasifican la realidad, según feliz descripción de **Aguinaga**. Aislan, ordenan e interpretan los hechos que continuamente se están produciendo [60].*

La clasificación periodística, que aplica criterios subjetivos de importancia, al mismo tiempo que transforma la información en conocimiento, formula, como subrayaba el profesor **Hudec**, una interpretación de la realidad. La generalización de esta idea es una de las claves de la

[57] CARLOS LUIS ALVAREZ, "CANDIDO", *Información y conocimiento*, conferencia, Club Siglo XXI, Madrid, 13 de noviembre de 1984.

[58] IDEM, *Tierno: de la historia a la leyenda*, en "Interviú", Madrid, 29 de enero de 1986.

[59] JOSE LUIS MARTINEZ ALBERTOS, *Periodismo: en defensa de una profesión libre*, en "Hoja del lunes", Madrid, 30 de noviembre de 1981.

[60] IDEM, *La información en una sociedad industrial*, Tecnos, Madrid, 1981, p. 201.

Teoría del Periodismo que se enuncia diciendo sencillamente: *Todo Periodismo es interpretativo.*

La división clásica en Periodismo Informativo y Periodismo Interpretativo queda reducida a una utilidad didáctica tan artificiosa como la pretendida diferencia y separación de informaciones y opiniones. La información, como producto de la selección y la valoración, ya es inicialmente un producto interpretativo (*No hay información inocente, se dice*) y no hace falta ser un especialista para tener la prueba cotidiana de como se puede opinar por medio de informaciones aparentemente objetivas.

Como es natural, la Teoría depura estos planteamientos y matiza la diferencia entre *interpretación* y *opinión*, en cuanto que la interpretación es inmanencia y la opinión es contingencia del Periodismo, que se especifican en *versiones* y *juicios*, respectivamente. Pero, en definitiva, los matices confirman la naturaleza interpretativa de todo Periodismo.

No acaban aquí las consecuencias del análisis teórico. El Periodismo al clasificar la realidad de modo interpretativo, crea nueva realidad. *La actualidad es una "invención" de los periodistas, que recrean los hechos para facilitar su conocimiento general*, escribe el profesor **Benito** [61]. Así se puede decir que el hombre informado periodísticamente vive una realidad artificial, que no falsa, en cuanto que es producto de la aplicación de una tabla de valores (*concepción ideológica del mundo*, decía directamente el profesor **Hudec**) que distribuye la importancia y el interés de los hechos con el criterio subjetivo del medio.

La traducción vulgar del principio de **Heisenberg** [62], según la cual, para el observador, toda realidad por el hecho de ser medida queda modificada [63], podría parafrasearse aplicándola a la función periodística, en cuanto observación y medida de la realidad, que así aparece como una Efemerometría persuasiva y, por ello, generadora de nueva realidad.

[61] ANGEL BENITO, *La invención de la actualidad*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1995, p. 8.

[62] WERNER HEISENBERG (1901-1976), Premio Nobel de Física (1932), fundador de la Mecánica Cuántica y autor del principio de indeterminación.

[63] JESUS IBAÑEZ, *Aterrizo donde puedas*, en "El Mundo", Madrid, 1 de diciembre de 1989.

La naturaleza intrínsecamente interpretativa del Periodismo con su acompañamiento de opiniones contingentes no sólo plasma los valores de la importancia y el interés (*lo que importa y lo que no importa, lo que interesa y lo que no interesa, en cada momento*) aprobando y desaprobando la realidad, sino que establece la frontera de lo deseable y lo rechazable, que inevitablemente se trasmite como mentalidad y, en definitiva, como conducta potencial, capaz de generar una nueva realidad.

El sistema periodístico ha elevado a categoría cotidiana el axioma de que *sólo existe aquello de que se informa* y con este axioma la posibilidad de la aniquilación de la realidad por las censuras, desde las más toscas, gubernamentales y transitorias a las más sutiles, ocultas y permanentes. Así se ha acuñado la expresión *dictadura de los medios* y el neologismo *democratura* (fusión de *democracia* y *dictadura*) [64]. Dice el profesor **Ibañez**:

Hay periódicos que se especializan en la producción. Funcionan como unidad de medida o arquetipo: producen la Realidad y todo lo que no es reflejado en sus páginas —un autor, un suceso— es expulsado de ella [65].

Y, por si fuera poco, a ello se añaden patológicamente las aberraciones del propio sistema, diagnosticadas por **Ortega, Marañón y Montes** [66]. ¿Puede decirse, así, que la realidad de mañana, sobre la que habrá de operar el Periodismo, es una realidad impensada?

9. CONCLUSION

Vuelvo finalmente a los poetas queridos, a la ciencia infusa y misteriosa que nos enseña el poder del conocimiento, de la información, de la palabra. Vuelvo al concepto aristotélico de las ciencias poéticas y a

[64] GERARD MERMET, *Démocrature. Comment les médias transforment la démocratie*, Auber, Paris, 1987.

[65] JESUS IBAÑEZ, o.c.

[66] ENRIQUE DE AGUINAGA, *De Ortega y Gasset al nuevo periodismo*, en "Nuevo Índice", num 4, Madrid, 1982

la poesía como creación. Vuelvo a los cinco versos diarios de **Juan Ramón Jiménez**, en su invocación a la inteligencia:

*...que mi palabra sea
la cosa misma,
creada por mi alma nuevamente.
Que por mi vayan todos
los que no las conocen a las cosas...[67]*

Y vuelve **Luis Rosales**, con un poema de última hora, con un poema cruzado de resonancias periodísticas:

*La palabra es igual que un espejo que permitiera recordar, y recordar es recrear,
pues cada vez que digo una palabra se hace un milagro,
se hace un milagro configurante [68],
mientras la música me besa con unos labios insustituibles,
y al pronunciar la palabra azucena se va abriendo una flor.*

*La palabra es conciencia que nos permite conocer,
y conocer es comprender.*

*Cada vez que se dice, por vez primera, una palabra se ensancha el mundo conocido,
pero también se interioriza,
y cuando digo la palabra envidia el mundo amarillea.*

*La palabra se hace real cuando se verifica la comunicación,
la comunicación nos hace libres,
y confiere también su libertad al mundo pues es preciso traducir esa voz de las cosas que nos rodean, esa voz inaudible,
esa voz que tan sólo destierra su mudez encarnando en la nuestra,
mientras los arboles caminan en el bosque sin levantar los pies.*

*La palabra es la energía creadora
y esta energía se convierte en acción;*

[67] JUAN RAMON JIMENEZ, *El nombre exacto*, en "Segunda antología poética", Espasa Calpe, Madrid, 1952, p. 275

[68] JUAN BENEYTO, *La información configurante*, Editora Nacional, Madrid, 1975.

*la acción es vinculante y al unir dos imágenes de carácter distinto se crea una nueva realidad:
antes de que volaran las palomas las palabras volaban en el cielo.*

*Y finalmente la palabra es también un sistema de instalación vital,
nombrar es poseer,
y cuando nada quede en torno nuestro quedarán las palabras,
las palabras son como un origen y pueden instalarnos para siempre
en el mundo,
sólo entonces sabremos que el amor es la tierra prometida,
pues lo que no se puede convertir en desilusión, no vale nada [69].*

La concepción del Periodismo como *periodificación*, en el seno de la *Teoría del Periodismo*, abre naturalmente un amplio repertorio de nuevas cuestiones, que aquí sólo se han apuntado, o acentúa el planteamiento de las que ya son tradicionales en orden a la naturaleza de la función periodística.

A esta luz, con el fondo de los permanentes debates sobre la libertad del Periodismo, la formación del periodista y la profesionalización de su ejercicio, se renuevan las ideas teóricas sobre la *importancia* y el *interés*, sobre la *actualidad*, sobre el *contenido* y el *continente*, sobre la estructura del *conjunto*, sobre los *actos propios* y, en definitiva, sobre la base del sistema de clasificación de la realidad, que es el Periodismo, como *periodificación*.

La base del sistema periodístico es, por definición, cuestión fundamental. La base actual del sistema periodístico dominante es la alteración frente a la normalidad, base que tiene su expresión en las tres aberraciones inherentes: el Periodismo como estado de modificaciones de la realidad, el Periodismo como satisfacción de la demanda y el Periodismo como actitud apriorística [70].

La pregunta, la última pregunta de este discurso sobre la *dimensión científica del Periodismo*, es la de si resulta imaginable y, sien-

[69] LUIS ROSALES, *Hay que habitar de nuevo las palabras*, en "ABC", Madrid, 13 de septiembre de 1986.

[70] ENRIQUE DE AGUINAGA, o.c.

do imaginable, sería posible un sistema periodístico distinto, un sistema periodístico con otra base. Esta es la hipótesis provocadora de un auténticamente nuevo periodismo que no estuviera regido por la alteración.

Un hipotético Periodismo de aquella nueva traza requiere evidentemente un ámbito social igualmente nuevo. Desde su *dimensión científica*, quede aquí el reto intelectual del diseño teórico de un nuevo Periodismo para una nueva Sociedad o de una nueva Sociedad para un nuevo Periodismo.

10. BIBLIOGRAFIA

1. **La formación del periodista en la Universidad**, *encuesta*, en "La Hora", Madrid, 25 de abril de 1946.
2. **Universidad y periodismo**, *artículo*, en "Haz", Madrid, 15 de febrero de 1953
3. **Reporteismo**, *ciclo de veinte lecciones*, Instituto Social León XIII, Madrid, del 12 de enero al 5 de marzo de 1953.
4. **Teoría y política de la información**, *conferencia*, Frente de Juventudes, Madrid, 21-24 de septiembre de 1955
5. **El periodista también se hace**, *conferencia*, Escuela Oficial de Periodismo, apertura de curso, Madrid, octubre de 1958.
6. **XX aniversario de la Escuela Oficial de Periodismo**, *memoria*, Escuela Oficial de Periodismo, Madrid, 13 de octubre de 1959.
7. **Reporteismo**, *conferencia*, Escuela Provincial de Mandos de Juventudes, Madrid, 16 de diciembre de 1959
8. **Archivo de la Escuela Oficial de Periodismo, I (Promociones de titulados 1941-1947)**, *folleto*, Secretaría de la Escuela Oficial de Periodismo, Madrid, 1 de julio de 1960.
9. **La ordenación jurídica de la libertad de Prensa**, *conferencia*, III Curso Internacional de Verano, Estudio General de Navarra, Pamplona, 5 de agosto de 1960
10. **Las secciones en el periódico**, *conferencia*, III Curso Internacional de Verano, Estudio General de Navarra, Pamplona, 4 de agosto de 1960
11. **Periodismo español contemporáneo**, *ciclo de cuatro lecciones*, Instituto de Cultura Hispánica, IX Curso de Documentación para periodistas hispanoamericanos, Madrid, del 23 al 31 de mayo de 1960.

12. **Seminario de Redacción**, *programa*, Escuela Oficial de Periodismo, Madrid, 1961.
13. **Revisión del plan de estudios de la Escuela Oficial de Periodismo**, *memoria*, Escuela Oficial de Periodismo, Madrid, octubre de 1961.
14. **Archivo de la Escuela Oficial de Periodismo, I (Promociones de titulados 1949-1951)**, *folleto*, Secretaría de la Escuela Oficial de Periodismo, Madrid, 31 de diciembre de 1961.
15. **La Escuela Oficial de Periodismo**, *conferencia*, XVI Curso de Periodismo, Universidad Internacional "Menéndez Pelayo", Santander, 27 de julio de 1962
16. **Legalización de situaciones profesionales de hecho**, *memoria*, Consejo Nacional de Prensa, Madrid, 19 de febrero de 1963.
17. **Definición y derechos de los asociados ejercientes y no ejercientes**, *memoria*, Asociación de la Prensa de Madrid, 26 de abril de 1963.
18. **Inscripción excepcional en el Registro Oficial de Periodistas**, *memoria*, Consejo Nacional de Prensa, Madrid, 30 de abril de 1963.
19. **Enmienda al conjunto de anteproyecto de Estatuto de la Profesión Periodística**, *memoria*, Consejo Nacional de Prensa, Madrid, 4 de julio de 1963.
20. **La profesionalidad periodística**, *conferencia*, XVII Curso de Periodismo, Universidad Internacional "Menéndez Pelayo", Santander, 19 de julio de 1963
21. **Situación profesional del reportero gráfico**, *conferencia*, Estudio General de Navarra, IV Curso de verano, Pamplona, agosto de 1963.
22. **Recurso contra la inscripción excepcional en el Registro Oficial de Periodistas**, *memoria*, Asociación de Antiguos Alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo, Madrid, 29 de agosto de 1963.
23. **La regulación de la organización académica del Periodismo en relación con el artículo 16 de la Ley de Prensa**, *memoria*, Consejo Nacional de Prensa, Madrid, 8 de octubre de 1963.
24. **Prácticas de Redacción**, *programa*, Escuela Oficial de Periodismo, Madrid, 1963.

25. **Seminario de Redacción y Reportaje**, *programa*, Escuela Oficial de Periodismo, Madrid, 1963-1964.
26. **Definición objetiva del ejercicio periodístico**, *memoria*, Consejo Nacional de Prensa, Madrid, 8 de octubre y 19 de noviembre de 1963.
27. **Periodismo, una profesión nueva**, *conferencia*, Círculo universitario "Marzo", Madrid, 4 de marzo de 1964
28. **La información local**, *conferencia*, II Semana de Estudios para Graduados, Universidad de Navarra, Pamplona, 24 de abril de 1964
29. **¿Quién dirige los periódicos?**, *conferencia*, Academia de Mandos "José Antonio", Madrid, 21 de mayo de 1964.
30. **Observaciones al anteproyecto de Reglamento**, *memoria*, Asociación de la Prensa de Madrid, 19 de julio de 1964.
31. **Aplicación del artículo 10 del Estatuto de la Profesión Periodística (Incompatibilidades)**, *memoria*, Consejo Nacional de Prensa, Madrid, 30 de noviembre de 1964.
32. **Prácticas de Redacción**, *programa*, Escuela Oficial de Periodismo, Madrid, 1964-1965.
33. **Seminario de Redacción II**, *programa*, Escuela Oficial de Periodismo, Madrid, 1965-1966.
34. **Géneros periodísticos: teoría y práctica**, *programa*, Escuela Oficial de Periodismo, Madrid, 1966-1967.
35. **Profesión: periodista**, *artículo*, en "Arriba", Madrid, 7 de mayo de 1967
36. **Periodismo informativo**, *ciclo de ocho lecciones*, Escuela Nacional de Administración Local, I Curso de Relaciones Públicas de las Corporaciones Locales, Madrid, 18 de noviembre a 12 de diciembre de 1968.
37. **Los periodistas, el bien común y el capitalismo**, *memoria*, Asociación de la Prensa de Madrid, 21 de noviembre de 1968.
38. **Periodismo informativo: normas y técnicas**, *programa*, Escuela Oficial de Periodismo, Madrid, 1968-1969, 1971-1972, 1972-1973.
39. **Periodismo informativo**, *ciclo de ocho lecciones*, Escuela Nacional de

Administración Local, II Curso de Relaciones Públicas en las Corporaciones Locales, Madrid, 24 de enero a 6 de febrero de 1969.

40. **Observaciones y enmiendas al anteproyecto del plan de estudios para la nueva Facultad de Periodismo de la Universidad de Madrid**, *memoria*, Escuela Oficial de Periodismo, Madrid, 24 de febrero de 1970.
41. **Teoría del periodismo gráfico**, *programa*, Escuela de Periodismo de la Iglesia, Madrid, 1971.
42. **Redacción Periodística I, II y III**, *programas*, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense, Madrid, 1971-1973.
43. **Idea general de los cursos de Redacción**, *memoria*, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense, Madrid, 3 de febrero de 1972.
44. **Relaciones entre el Ayuntamiento y la Prensa**, *conferencia*, Escuela Nacional de Administración Local, Madrid, 26 de abril de 1972, 22 de febrero de 1973 y 4 de abril de 1973.
45. **Objeciones al anteproyecto del plan de estudios**, *memoria*, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense, Madrid, 9 de mayo de 1974.
46. **Restitución de las asignaturas de "Redacción Periodística" al plan de estudios**, *memoria*, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense, Madrid, 31 de octubre de 1974.
47. **Licenciados y periodistas**, *artículo*, en "La actualidad española", Madrid, 5 de diciembre de 1974
48. **La profesión del periodismo**, *conferencia*, Colegio "Cisneros", Madrid, 1975
49. **Al señor ministro de Educación y Ciencia**, *artículo*, en "Hoja del lunes", Madrid, 27 de diciembre de 1976
50. **Convalidación en serio**, *artículo*, en "Hoja del lunes", Madrid, 31 de enero de 1977
51. **Cinco años después**, *artículo*, en "Hoja del lunes", Madrid, 14 de febrero de 1977

52. **Otra agresión**, *artículo*, en "Hoja del lunes", Madrid, 14 de marzo de 1977
53. **Periodismo y Universidad**, *informe*, en "Arriba", Madrid, 3 y 4 de noviembre de 1976. Folleto, Asociación de la Prensa, Madrid, enero de 1977
54. **Una profesión más**, *artículo*, en "Hoja del lunes", Madrid, 6 de marzo de 1978
55. **La fotografía como expresión artística**, *conferencia*, Exposición de Fernando Nuño, Club 24, Madrid, 22 de junio de 1978.
56. **Antecedentes y proposiciones de la profesión periodística**, *memoria*, Secretaría de Estado para la Información, Madrid, 28 de noviembre de 1978.
57. **Definición objetiva del ejercicio profesional del periodismo**, *memoria de licenciatura*, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, 1980.
58. **Nuevos estatutos de la Asociación de la Prensa**, *informe*, en "Hoja del lunes", Madrid, 3 de marzo de 1980
59. **Por una profesión verdaderamente libre**, *artículo*, en "Hoja del lunes", Madrid, 3 de marzo de 1980
60. **Responsabilidad profesional**, *artículo*, en "Hoja del lunes", Madrid, 7 de abril de 1980
61. **En torno al cuarto poder**, *carta*, en "El País", Madrid, 16 de abril de 1980
62. **El periodista, garante de libertad**, *artículo*, en "ABC", 8 de abril de 1980 y en "Hoja del lunes", Madrid, 5 de mayo de 1980
63. **Profesión titulada, responsable e independiente**, *artículo*, en "ABC", Madrid, 20 de junio de 1980.
64. **"...o llevarás luto por mi"**, **un reportaje de seiscientas páginas**, *monografía de doctorado*, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense, Madrid, junio de 1980.
65. **La gigantesca prensa del Japón**, *monografía de doctorado*, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense, Madrid, junio de 1980.
66. **Sastre, en la Escuela de Periodismo**, *carta*, en "El País", Madrid, 16 de octubre de 1980.

67. **La doctrina Smith-Schwartz**, *artículo*, en "Ya", Madrid, 26 de octubre de 1980.
68. **Sastre, en la Escuela de Periodismo (2)**, *carta* (inédita) a "El País", Madrid, 31 de octubre de 1980.
69. **Periodismo y profesión**, *conferencia*, Colegio Mayor "Zurbarán", Madrid, 13 de diciembre de 1980.
70. **Periodismo, profesión**, *libro*, editorial Fragua, Madrid, 1980
71. **Breve crónica de la crónica**, *artículo*, en "Villa de Madrid", Madrid, 1980.
72. **Amnistía en materia de Prensa e Imprenta**, *memoria*, Federación de Asociaciones de la Prensa de España, Madrid, 20 de octubre de 1981.
73. **Los estudios de Ciencias de la Información**, *conferencia*, Fundación Universidad-Empresa, Cámara de Comercio, Madrid, 25 de febrero de 1982
74. **La profesionalización del periodismo, garantía de libertad**, *artículo*, en "Ya-Hoja del lunes", Madrid, 26 de julio de 1982
75. **La vieja historia del carné y el nuevo periodismo**, *artículo*, en "Ya-Hoja del lunes", Madrid, 9 de agosto de 1982
76. **Basta ya de mentiras sobre el Registro Oficial de Periodistas**, *informe*, en "Ya-Hoja del lunes", Madrid, 23 de agosto de 1982
77. **Epistemología del ejercicio periodístico**, *curso de doctorado*, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, 1982-83.
78. **Estilo periodístico (Revistas)**, *seminario*, CIESPAL, Quito, del 14 a 21 de noviembre de 1982
79. **De Ortega y Gasset al nuevo periodismo**, *artículo*, en "Nuevo Índice", nº 4, Madrid, 1982
80. **Derecho a la libertad de expresión y derecho al ejercicio profesional**, *artículo*, en "Hoja del lunes", Madrid, 22 de agosto de 1983
81. **Libertad de expresión y profesión periodística**, *curso de doctorado*, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, 1983-84 y desde 1985.

82. **Desbloqueo de la convalidación de estudios**, *informe*, en "Hoja del lunes", Madrid, 2 de abril de 1984
83. **Epistemología del ejercicio periodístico. Los estudios de periodismo y su proyección profesional**, *tesis doctoral*, Editorial de la Universidad Complutense, Servicio de Reprografía, Madrid, 1984.
84. **Redacción periodística como periodificación**, *curso de doctorado*, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, 1984-85.
85. **Titulación y acceso a la profesión periodística**, *comunicación*, XLIV Asamblea Nacional de la F.A.P.E., Santander, octubre de 1984.
86. **Acceso a la profesión (Italia)**, *memoria*, Federación de Asociaciones de la Prensa de España, Madrid, 22 de noviembre de 1984.
87. **Registro de periodistas**, *memoria*, Federación de Asociaciones de la Prensa de España, Madrid, 21 de noviembre de 1984.
88. **Inscripción en el Registro Oficial de Periodistas**, *memoria*, Federación de Asociaciones de la Prensa de España, Madrid, 23 de noviembre de 1984.
89. **La Federación Iberoamericana de Asociaciones de Periodistas (FIAP)**, *memoria*, Federación de Asociaciones de la Prensa de España, Madrid, 16 de enero de 1985.
90. **La imagen periodística**, *ciclo de tres lecciones*, II Ciclo de Perfeccionamiento para Periodistas Gráficos, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, marzo-junio de 1985.
91. **Profesionales de la información**, *comunicación*, I Congreso de Periodistas de Aragón, Zaragoza, junio de 1985.
92. **La cláusula de conciencia**, *conferencia*, ciclo "El Periodismo hoy", Palencia, 30 de noviembre de 1985.
93. **Razones para la colegiación de los periodistas**, *memoria*, Federación de Asociaciones de la Prensa de España, Madrid, 3 de diciembre de 1985.
94. **Colegiación de periodistas en Italia**, *artículo*, en "ABC", Madrid, 21 de enero de 1986.
95. **Comunicación y asociaciones y colegios profesionales**, *memoria*, Federación de Asociaciones de la Prensa de España, Madrid, abril de 1986.

96. **Mandatos del artículo 20 de la Constitución**, *memoria*, Federación de Asociaciones de la Prensa de España, Madrid, 9 de junio de 1986.
97. **Parisino, parisiense, artículo**, en "ABC", Madrid, 27 de junio de 1986.
98. **Dificultades de la crónica de la gran ciudad**, *comunicación*, XIII Asamblea Nacional de la Asociación Española de Cronistas Oficiales, Valencia, octubre de 1986.
99. **Periodismo como ciencia**, *conferencia*, Centro Asturiano de Oviedo, II Exposición Internacional de Prensa, 1 de diciembre de 1986
100. **El periodismo como ciencia**, *conferencia*, Curso Superior sobre Técnicas de Redacción en Periodismo escrito, Centro Internacional para las Ciencias de la Comunicación, Universidad de La Laguna, 16 de febrero de 1987.
101. **El sistema periodístico**, *conferencia*, Curso Superior sobre Técnicas de Redacción en Periodismo escrito, Centro Internacional para las Ciencias de la Comunicación, Universidad de La Laguna, 17 de febrero de 1987
102. **Nueva idea de la redacción periodística**, *conferencia*, Curso Superior sobre Técnicas de Redacción en Periodismo escrito, Centro Internacional para las Ciencias de la Comunicación, Universidad de La Laguna, 18 de febrero de 1987
103. **Proceso de la información periodística**, *ciclo de diez lecciones*, Curso sobre Técnicas y criterios de Documentación informativa, Instituto Oficial de Radio y Televisión, Madrid, de 16 de a 31 de marzo de 1987
104. **La Prensa como medio de educación ciudadana ante la Defensa Nacional**, *conferencia*, XXVI curso monográfico del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, Madrid, 30 de abril de 1987
105. **Proyecto docente**, *memoria*, concurso para la provisión de la Cátedra de Universidad del área de Periodismo, resolución de la Universidad Complutense de 25 de agosto de 1987, Facultad de Ciencias de la Información, Madrid, 1987.
106. **De las Asociaciones de la Prensa a los Colegios de Periodistas**, *ponencia*, Asociación de la Prensa de San Sebastián, octubre de 1987.
107. **Los estudios de periodismo y su proyección profesional**, *memoria*,

Federación de Asociaciones de la Prensa de España, Madrid, 7 de octubre de 1987

108. **Periodistas y publicistas, prólogo**, "Catálogo de periodistas españoles del siglo XX", Antonio López de Zuazo, Fundación Universidad-Empresa, Madrid, 1988

109. **Medios de comunicación y normativa actual ante la droga, ponencia**, II Jornadas Universitarias sobre la Droga, Universidad Complutense, Madrid, 26 de abril de 1988

110. **Los medios de comunicación social y la Costa del Sol, conferencia**, I Jornadas de Urbanismo, Turismo, Promoción e Imagen de la Costa del Sol, Marbella, 15 de Abril de 1988

111. **Viejo periodismo, nuevo periodismo, conferencia**, Universidad "Los Libertadores", Bogotá, 12 de septiembre de 1988

112. **Esencia del periodismo: la periodificación, conferencia**, Universidad "Los Libertadores", Bogotá, 13 de septiembre de 1988.

113. **El periodismo como Ciencia: I. Superación del arte periodístico, II. El sistema periodístico, III. Nueva idea de la Redacción periodística, ciclo de tres lecciones**, Universidad Central, Bogotá, 14, 15 y 16 de septiembre de 1988

114. **Esencia del periodismo: la periodificación, artículo**, en "Revista de Ciencias de la Información", nº 5, Facultad de Ciencias de la Información, Madrid, 1988.

115. **Periodismo profesional, ciclo de diez lecciones**, Master de Periodismo Profesional de ABC, cursos 1989 y 1990-91.

116. **El 2 de mayo en la Prensa y la Prensa en el 2 de mayo, conferencia**, en el ciclo Madrid, en el camino de la Historia, V (Del reinado de Carlos IV al término de la invasión francesa), Hispania Nostra, Madrid, 15 de enero de 1990.

117. **La mejor ley de Prensa y otros asuntos, artículo**, en "ABC", Madrid, 13 de marzo de 1990

118. **Por qué estudiar periodismo, conferencia**, Colegio Mayor "Barberán", Madrid, 27 de marzo de 1990

119. **¿No supimos o no informamos de lo que ocurría tras el muro?**, *conferencia*, en el curso "La información a debate", Cursos de Verano de la Universidad Complutense, El Escorial, 9 de julio de 199
120. **¿Profesión periodística?**, *artículo*, en "Nueva revista", nº 7, Madrid, septiembre de 1990.
121. **El periodista como contador de historias, concepto superado**, *comunicación*, Jornadas Internacionales de Ciencias de la Información, Pamplona, 8, 9 y 10 de noviembre de 1990
122. **El futuro de los profesionales de la información**, *comunicación*, Foro Internacional sobre el futuro de la información, Valencia, diciembre de 1990
123. **La Prensa y los periodistas**, *conferencia*, La Gran Peña, Madrid, 10 de enero de 1991
124. **Los medios de comunicación social y la droga como noticia**, *conferencia*, Asociación Balear de Ayuda al Toxicómano, Palma de Mallorca, 14 de enero de 1991
125. **Papel de los medios de comunicación en drogodependencias**, *ponencia*, Simposio Internacional sobre problemas derivados del tráfico y consumo abusivo de drogas, Santiago de Compostela, 9 de marzo de 1991
126. **Análisis y soluciones de la situación profesional del periodista**, *conferencia*, I Jornada de Periodismo de Castilla y León, Valladolid, 20 de abril de 1991
127. **Enseñanza de la Información**, *artículo*, en "Diccionario de Ciencias y Técnicas de la Comunicación", Ediciones Paulinas, Madrid, 1991
128. **Autorregulación ¿de qué?**, *artículo*, en "ABC", Madrid, 24 de septiembre de 1991
129. **Calvario de la profesión periodística**, *conferencia*, Asociación de la Prensa, Pamplona, 16 de diciembre de 1991
130. **Organización del trabajo profesional del periodista: secciones, fuentes, condicionamientos profesionales y deontológicos**, *ciclo de cinco lecciones*, en el curso "Pedagogía del Periodismo" organizado por la Fundación Germán Sánchez-Ruipérez, Madrid, 4, 5 y 6 de marzo de 1992.

131. **Regulación de la profesión periodística**, *conferencia*, ciclo “Hombre-Comunicación”, organizado por la Asociación Universitaria “IUVE”, Colegio Mayor “Nuestra Señora de Europa”, Madrid, 31 de marzo de 1992.
132. **Profesión periodística**, *ciclo de veinte lecciones*, Master de Periodismo Profesional de ABC, Madrid, cursos 1991-92, 1992-93, 1993-94, 1994-95.
133. **Diez de marzo de 1993: Un día para la historia de la profesionalización del Periodismo**, *conferencia*, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, 15 de marzo de 1993.
134. **Evolución histórica del acceso a la profesión periodística**, *conferencia*, I Jornada sobre la profesión periodística, Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, 10 de mayo de 1993.
135. **Instituciones profesionales del Periodismo. Propuesta para el Plan de Estudios**, *memoria*, Junta de Facultad de Ciencias de la Información, Universidad Complutense de Madrid, 4 de junio de 1993.
136. **El Periodismo: ¿Oficio o profesión?**, *mesa redonda*, en el encuentro “El periodismo como profesión universitaria”, Cursos de Verano de la Universidad Complutense, El Escorial, 12 de julio de 1993.
137. **¿Dónde nace el periodista?**, *mesa redonda*, en I Jornadas para jóvenes periodistas, YMCA-España, Madrid, 1 de diciembre de 1993.
138. **Periodismo: profesión a la vista**, *conferencia*, en IV Jornadas de Comunicación, Historia y Sociedad, Facultad de Ciencias de la Información, Sevilla, 15 de diciembre de 1993.
139. **El periodismo en el Madrid de la (primera) Restauración**, *conferencia*, en “Madrid, en el camino de la Historia, IX”, ciclo de “Hispania Nostra”, Madrid, 14 de febrero de 1994.
140. **El nuevo periodista**, *conferencia*, Master de Periodismo “El Correo”-Universidad del País Vasco, Bilbao, 6 de mayo de 1994.
141. **El periodismo profesional como factor de concordia entre los pueblos**, *conferencia*, Sociedad de Estudios Internacionales, Madrid, 8 de junio de 1994.
142. **El nuevo periodista: I. El periodista, en busca de su identidad, II. ¿La profesión periodística es una profesión?, III. El periodismo, en medio de la**

confusión, IV. Al fin, el Colegio de Periodistas, ciclo de cuatro conferencias, Colegio de Periodistas de Chile, Santiago, 25-28 de octubre de 1994.

143. **Arenga a estudiantes de periodismo, conferencia-coloquio,** Escuelas de Periodismo de las Universidades de Concepción, en Concepción (Chile), y Diego Portales, ARCIS, Santiago y Bernardo O'Higgins, en Santiago (Chile), 24, 25, 26, 27 y 28 de octubre de 1994.

144. **La fundación y los primeros pasos de la Hemeroteca Municipal, conferencia,** en el ciclo LXXV aniversario de la Hemeroteca Municipal, Centro Cultural Conde Duque, Madrid, 8 de mayo de 1995.

145. **Periodismo y periodistas en el Madrid de la primera Restauración, conferencia,** en el ciclo "Revolución y Restauración en Madrid", Instituto de Estudios Madrileños, Centro Cultural de la Villa, Madrid, 8 de junio de 1995.

146. **La colegiación profesional del periodismo, factor de concordia e integración internacional, ponencia,** en el VIII Congreso Mundial de la F.I.A.P., Santo Domingo, 24-27 de agosto de 1995.

147. **Identidad del periodista para el siglo XXI, conferencia,** en el VIII Congreso Mundial de la F.I.A.P., Biblioteca Nacional, Santo Domingo, 27 de agosto de 1995.

148. **La profesionalización del Periodismo, conferencia-coloquio,** Paraninfo de Humanidades, Universidad Autónoma de Santo Domingo, Santo Domingo, 28 de agosto de 1995.

CONTESTACION

DEL

Excmo. Sr. Dr. D. Angel Vian Ortuño

**Excelentísimo Señor Presidente,
Excelentísimos Señores Académicos,
Señoras y Señores:**

Valgan, en primer lugar, unas palabras de gratitud al Sr. Presidente de Corporación Doctoral por el honor y el agrado que para mi representa ser el portavoz de la Academia y contestar al discurso preparado por el Excmo. Sr. Dr. D. Enrique de Aguinaga en este acto de presentación.

Siguiendo el orden canónico propio del caso, haré primero un comentario del personaje y, luego, en la medida de mis menguados recursos, trataré de analizar el jugoso tema con el que D. Enrique comparece ante nuestro claustro, siendo así que la materia de su disertación cae muy lejos de lo que han sido las preocupaciones intelectuales y profesionales de mi vida.

A pesar de ello, no he puesto obstáculos al protagonismo a que he sido invitado porque, en primer lugar, es este nuevo colega el primero de su especialidad que se incorpora a nuestros quehaceres, lo que no es razón suficiente para que yo esté aquí, pues cualquiera de los compañeros académicos podría haberse ocupado del tema con mayor acierto que yo; sí con mayor competencia, pero no con mayor agrado y ganas de acertar, porque no en balde me parece que por densidad de afectos y admiración por su obra cabe que yo ceda el paso a ninguno.

EL HOMBRE

Si la decisión paterna, coincidente con las aficiones del joven Aguinaga -matemáticas y dibujo- hubieran tenido éxito, quizá hoy estaríamos recibiendo al nuevo académico en la Sección de Arquitectura. La guerra civil, primero, y la consiguiente desgracia familiar cambiaron el rumbo de las cosas y D. Enrique, tras iniciarse en Derecho, obtuvo los títulos de Maestro de Primera Enseñanza, primero, y luego el de Oficial Técnico de Telecomunicación. La maduración personal posterior le hizo ver que su mejor realización personal estaba en el campo ofrecido por una joven y prometedora carrera, que era y es la de Periodismo, concebido como una más de las Humanidades en su sentido actual.

Por eso ingresa en la recién creada Escuela Oficial de Periodismo; no por los atractivos epidérmicos que puede ofrecer a un joven el periodismo y otros deslumbramientos del ejercicio periodístico, sino porque acierta a ver en esta actividad una laguna en sus fundamentos que pide ser llenada: ¿Qué es, en sustancia, el periodismo? y ¿qué es ser periodista?

Incorporado a la Escuela profesional, trabaja en las propuestas de incorporación de esos estudios al ámbito universitario, acción que cristaliza en una petición formal fechada en 1946, amparada en la Ley de Ordenación Universitaria de 1943, petición que no se vería lograda hasta 1970, al promulgarse la Ley General de Educación.

En la Facultad se licenció y se doctoró y en ella encuentra el mejor cobijo para desarrollar la inquietud epistemológica nacida de una intuición bien fundada. Es este seguimiento -y no el justo deseo de elevar el periodismo al nivel académico universitario- la última *ratio* de sus inquietudes profesionales; y es esa misma tensión la que le ha llevado al esfuerzo sostenido de toda una vida intelectual para acabar militando en torno a la Teoría del Conocimiento, de cuya aventura tenemos hoy prueba eficiente en el discurso que acabamos de oírle.

Se intuye en todo él una difícil tarea de fondo, en la que no han faltado resistencias acumuladas capaces de encubrir la esencia del periodismo intuida por Aguinaga, que sin visión de la esencia sólo presentaban apariencias: el periodismo como industria de la información, como instrumento de política o de aireación personal o de grupo, etc.

Realmente, no ha sido tarea llana transformar la anécdota profesionalista en categoría de sustancia universitaria.

Esa adherencia a lo académico llevó a Aguinaga al magisterio ejercido desde 1953 en la Escuela Oficial de Periodismo y en la Escuela de Periodismo de la Iglesia. Tal actividad nueva necesitaba airearse y nutrirse con las más variadas aportaciones; para ello organiza ciclos con lecciones de temática muy variada, cual fue el llamado "Encuentro de la Escuela Oficial de Periodismo y la Universidad de Madrid" -curso 1961/1962- en el que tuve el gusto de participar con otros veinticuatro compañeros complutenses.

Creada la Facultad universitaria de Ciencias de la Información (1970), en la que desde el primer día participa nuestro nuevo compañero, realiza en ella la hazaña académica de impartir las enseñanzas de Redacción Periodística I, II y III, con los mismos alumnos y a lo largo de los tres cursos correspondientes. Esta situación le permitió mantener un discurso forzosamente coherente y progresivo. Y es desde este dominio del análisis desde el que Aguinaga se proyecta al de la síntesis de la investigación docente para poder articular su teoría del Periodismo como un sistema de clasificación de la realidad y no, pura y simplemente, como un estilo de narrar.

Lleva Aguinaga en la docencia periodística cuarenta y dos años, desde 1953. Ha impartido cincuenta y ocho cursos completos, más de los cronológicamente pensables, porque ha trabajado en tres centros: la Facultad, la Escuela Oficial y la Escuela de la Iglesia. Tan densa tarea ha dado lugar a una amplia bibliografía que revela una fina personalidad intelectual, un profesional permeable a la crítica que necesita toda nueva ciencia como es la periodística y, como culminación, un cultivador del pensamiento que investiga y se afana por dar sentido universal -científico- a lo que es la tarea de su vida.

El magisterio de Enrique de Aguinaga ha saltado los límites administrativos de la Universidad -en la que actualmente es profesor emérito- y se proyecta en la formación posuniversitaria de profesionales: dirige actualmente los estudios de "Master" de Periodismo del diario "ABC"; desde hace años, presta a su concurso al Ayuntamiento de Madrid del que ha recibido el galardón de ser Cronista Oficial de la Villa y pertenece a la dirección del Instituto de Estudios Madrileños.

Para terminar un relato de tareas, demasiado extenso para detallarlo aquí, cerraré esta enumeración con la referencia a su presencia docente en las Universidades de Quito, Bucaramanga, Bogotá, Santiago de Chile, Concepción, Santo Domingo, Santander, Navarra y La Laguna.

El éxito de estas actividades le ha hecho merecedor de los premios nacionales de Periodismo Francisco Franco (1956) y José Antonio Primo de Rivera (1959). Y también los premios Luca de Tena (1979), Mesonero Romanos (1982) y Rodríguez Santamaría (1993), este para sancionar la labor periodística de toda una vida dedicada a la profesión.

EL TEMA

Considerar el periodismo como ciencia es la hipótesis de partida en la que se instala el Dr. Aguinaga no por deducción, sino por intuición. Me atrevo a decir que ese relámpago intuitivo quizá tuvo en sus principios más de noble ambición intelectual que de pretensión profesional conducente a dar a la amada vocación un sentido categórico y una dignidad intelectual que la distanciara de unos comienzos superados por la evolución del servicio social originario.

En todo caso, es una actitud plausible -todos los oficios han recorrido caminos análogos- y es más plausible aun que la vocación inquisitoria de Aguinaga le haya impelido a buscar un fundamento lógico suficiente para su hipótesis. Naturalmente, esa inquisitoria le ha llevado al campo de la ciencia, donde podrían hallarse las raíces últimas.

La ciencia, sin embargo, tiene unas exigencias epistemológicas con las que enseguida se ha encontrado nuestro Aguinaga, obligándole a colocar los elementos propios del periodismo a la luz de lo que hoy llamamos ciencias humanas. Tales elementos propios son las cosas que pasan, y los principios capaces de legitimarlas en el cuadro de la ciencia serían los de clasificación, en primer lugar, y luego los de inducción y de deducción. ¿Se ha logrado esta basación? ¿Se ha logrado el logos hermenéutico suficiente o todo ha quedado en una silepsis de acomodación o aproximación?

Por lo pronto, Aguinaga ha tenido la agudeza de dejar a un lado lo que el periodismo tiene de estilo y así subrayar lo que también

tiene de sistema. Entonces, digo yo, el periodismo vendría a ser un conjunto de reglas y principios aplicables a la materia básica periodística, enlazados entre sí para servir sus fines últimos: la información a terceros, en la que estarían implicadas las operaciones primarias de detección, selección, composición, clasificación y comunicación de lo observado.

El hilo que haría posible agavillar al modo científico la materia periodística sería, según Aguinaga, la periodificación del sustrato. Y es, precisamente, esa ordenación -aunque no se trate solamente de ella- donde habrá de buscarse el santo Grial de la esencia del periodismo, pues los hechos, que son la base natural de lo transmitido, y la naturaleza de los medios de transmisión, tienen su soporte físico e independiente.

En concreto: a la concepción vulgar y clásica del periodismo opone Aguinaga un periodismo clasificatorio de la realidad el que, desasistido de una idea rectora, resultaría un flujo inconexo que presentaría en cada caso imágenes tan distintas como el publicismo, el reporterismo, el comentarismo o el noticierismo....

Curiosamente, dice nuestro amigo, no se trata de buscar "la verdad en sí", sino la noticia, lo que no significa que la noticia deje de ser verdadera; se trata, dice, de llegar al conocimiento partiendo de una realidad clasificada -y clarificada- en sus diversas facetas.

En la cúspide de la teoría del periodismo se situaría el proceso por el que la información -materia prima- se transforma en conocimiento -producto- a través del riguroso sistema periodificador.

Contemplado este proceso con ojos profanos, como los de quien os habla, resulta que el producto final se logra a través de muchas subjetividades secuenciadas y que bastará que un solo eslabón de esa cadena adolezca de subjetividad dañina para que el producto final deje de ser interpretación precisa de la realidad que ha de incorporarse al conocimiento. Porque "a lo largo del proceso se va aprobando y desaprobandando la realidad", se dice; y se dice también que "se va estableciendo la frontera entre lo deseable y lo rechazable", hasta, así, "formar una realidad nueva"...

Estas manifestaciones cuesta trabajo considerarlas como "científicas". Sin embargo, hay que reconocer que el método dialéctico,

como modo de acercarse a la verdad, consiste precisamente en enfrentar opiniones no sólo distintas, sino contrapuestas y no siempre susceptibles de cuantificación, de medida.

Además, pasar del dato al concepto -operación propiamente científica- implica tres apriorismos: el de origen, el de transferencia y el de recepción. Supongo que en el caso periodístico el riesgo es mayor, porque pesan más los intereses y los prejuicios que nunca escapan a la circunstancia.

Y en cuanto a la inestabilidad de los referentes, tenidos por estables, cabría traer a colación las ideas de Popper en torno a la falsación, hoy tan comentadas. Podrían en este caso aliviar los criterios de autoridad y hasta la hermenéutica del no despreciable subjetivismo. Digo lo que digo porque el saber no puede decirse que configure hoy, a *fortiori*, una sabiduría, pues el obligado fraccionamiento de los saberes quita, a la minúscula parte accesible, todo viso de totalidad. Por eso me figuro que la inacabada búsqueda de nuestro Dr. Aguinaga abocará a navegar más por los mares de la Filosofía que por los de la Ciencia. Es una historia repetida:

Los creadores de la ciencia moderna -Keplero, Newton, Descartes, Leibniz- hubieron de ser grandes filósofos. Pero pronto se separaron los objetivos -la *res cogitans* y la *res extensa*- y los impulsos en uno y otro sentido fueron distintos. La filosofía traspasó a la ciencia la cuestión del qué del ente y se quedó con el ser, con la esencia. Así separadas, la ciencia se sintió libre para enfrentarse con la cuestión del qué; y es lo cierto que ha llegado con sus conquistas y transformaciones a cambiar radicalmente la faz del mundo y los modos de vida humana y a ser, por razón de prestigio, un "atractor" de otras ramas del conocimiento.

Entre lo atraído están las cuestiones "humanas", que no han dudado en adoptar la denominación de base. *A priori*, no se ve razón por la que una más de las atraídas no sea el periodismo y bueno sería no olvidar que etimológicamente, prestigio significa engaño, y que estos y otros acercamientos han conmovido el esquema general del pensamiento y enredado los hilos con los que se viene urdiendo la tela que, al decir de J. Burckhardt, empezaron a tejer los griegos hace más de dos mil años.

El retorno de la ciencia a la filosofía se viene postulando desde hace pocos años (W. Szilasi: "¿Qué es la ciencia?", 1966). Se intenta la fusión de los "momentos" capitales -objetividad y subjetividad- y el retorno se produce precisamente después de haber parido la ciencia esa hija terrible que es la tecnología y para acertar con el sentido trascendente del ser-sujeto y del ser-objeto. Ambas, ciencia y tecnología, se dan dentro de un poder humano con posibilidades de crecimiento geométrico.

Así que, parece como si la fuerza de las cosas impusiera ese retorno, aunque el reencuentro tendrá un talante distinto: Ahora no será cierto que ciencia "ancilla philosophia".

La amplitud de este ayuntamiento no es predecible por ahora, con una técnica en plena eclosión. En torno al hecho informativo, que hoy es el centro de nuestra atención, piensese en lo que podría significar la posibilidad de leer el pensamiento de los demás merced a uno de esos estallidos a que nos tiene acostumbrados la electrónica. Sería el fin de la intimidad personal y, probablemente, el reino de una angustia insostenible para los que nos hemos hecho en unas culturas menos transparentes y, por eso, menos agobiantes.

Por lo que al tema de hoy se refiere, admitir la dimensión científica del periodismo -como bien se aclara en el discurso del Dr. Aguinaga- equivale a considerar al periodismo como un capítulo más de la ciencia, como puede ser la termodinámica, sino entender que el periodismo cuenta entre sus dimensiones con alguna susceptible de tratamiento científico. Así se justificaría la necesidad de la periodificación, que vendría a ser un puente al modo científico para enlazar sistemáticamente las causas con los efectos correspondientes.

Ya en este campo, es oportuno recordar que, si el resultado de una observación -en el laboratorio- está influido por la acción del experimentador -meditación de Heisenberg, que se suele sacar de su contexto intraatómico- eso no significa que la naturaleza no deje de manifestarse con fidelidad, sino que en ciertos niveles responde de otra forma. Y no es para escandalizarse, pues cuando rompemos un átomo para ver como es -a través de como se manifiesta- lo observado no puede por menos que ser una versión de la rotura.

Y termino ya. En nombre de tus nuevos compañeros de

Academia, querido Enrique de Aguinaga, te expreso nuestra alegría por tenerte entre nosotros. A esa alegría quiero agregar un punto de esperanza de que tu vida científica encuentre aquí el clima de colaboración creativa que me consta deseas.

Y no quiero dar por terminada esta intervención sin dedicar un comentario, aunque sea con brevedad y no poco aprieto, al plus de tarea que de ti se espera. Por razones que no son del caso, esta Real Academia es adolescente; quiero decir que necesita un impulso vigoroso y nuevo para llegar a ser lo que puede ser. Cordialmente te invito a que prestes tu energía, experiencia y saberes en favor de la ingente tarea que supone redefinir y reconstruir esta institución para adecuarla al mejor servicio de la sociedad patria.

He dicho.

I N D I C E

| | <u>Página</u> |
|--|---------------|
| 1. LA PREGUNTA DE TODOS LOS DIAS | 7 |
| 2. EL PERIODISMO, COMO RESPUESTA | 10 |
| 3. AMBITO UNIVERSITARIO | 13 |
| 4. ESENCIA DEL PERIODISMO | 15 |
| 5. EL PERIODISMO, COMO PERIODIFICACION | 17 |
| 6. INVESTIGACION DOCENTE | 20 |
| 7. HACIA UNA TEORIA DEL PERIODISMO | 24 |
| 8. CREACION DE LA REALIDAD | 30 |
| 9. CONCLUSION | 33 |
| 10. BIBLIOGRAFIA | 37 |
| CONTESTACION | 49 |

